
GACETA DE LA REGENCIA

DE LAS ESPAÑAS

DEL MARTES 16 DE MARZO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 9 de Febrero.

En un convite que dió el Príncipe Regente una de estas noches pasadas á los embaxadores extrangeros, ministros, y otros personajes, se hicieron notables las particularidades siguientes:

Habiéndose retirado, segun costumbre, la reyna y princesas, se quedó el Príncipe á la mesa por algun tiempo, conversando con sus nobles huéspedes, y agasajándolos del modo mas afable y lisonjero. S. A. R. brindó á la salud del emperador de Rusia, libertador de Europa. A lo cual el conde de Lieven, embaxador de Rusia, contestó con las mas expresivas y respetuosas gracias. El Principe continuó: *por los aliados, y las valientes naciones española y portuguesa.* Con este motivo el conde de Fernan-Núñez, en un elocuente discurso dió las mas expresivas gracias, tomando de aquí ocasion para observar que la España, privada de su amado monarca FERNANDO VII, y á pesar del deplorable estado en que la dexó tan fatal acontecimiento, alzó el grito de guerra contra el injusto agresor, jurando no dexar jamas las armas de la mano hasta verse libre de un opresor tan inhumano. Entonces fué (continuó S. E.) cuando España vió á la Inglaterra tenderle generosamente su mano protectora; de la cual ha recibido desde aquella época incesantes beneficios; y á la que se debe en gran parte su larga y gloriosa resistencia contra los ataques de un enemigo el mas poderoso y desmoralizado. Mis compatriotas (añadió S. E.) se animarán mas, si es posible, con la seguridad dada desde el trono por S. A. R. de que la Inglaterra jamas se separará de la causa de España. Con esta confianza, con los continuos esfuerzos de los aliados en la península (á los que España corresponderá del modo mas cordial y vigoroso), y con los gloriosos triunfos de las armas rusas, no puede ponerse en duda la pronta libertad de la península, y de los países que gimen baxo la tiranía de Francia. S. E. concluyó su enérgico discurso, exponiendo que por grandes que hayan sido los esfuerzos de España en situacion tan apurada, estaba

persuadido que habrían correspondido mucho mejor á las esperanzas de la nacion británica, á no haber sido por la desgraciada ausencia de su monarca, á la cual mas bien que á falta de voluntad en la nacion, debia atribuirse la cortedad de los medios y recursos. El último brindis del Príncipe Regente hizo ver una de aquellas felices ideas de que S. A. R. tiene dadas pruebas en otros convites. Era imposible brindar á la salud de los príncipes franceses (que estaban á la mesa) de un modo mas fino y delicado que el siguiente: *Por Enrique IV de Borbon y su familia*. Los príncipes dieron las mas expresivas gracias, y todos los circunstantes correspondieron con señaladas muestras de respeto y estimacion.

Idem 16 de Febrero.

Exposicion hecha á S. M. el rey de Suecia por su ministro de Negocios extrangeros en Stokolmo á 7 de Enero de 1813.

Señor.—Cumpliendo con las órdenes que se dignó darme V. M., presento la exposicion de las relaciones políticas entre Suecia y Francia durante los dos últimos años.

Nada honra mas á una nacion que la publicidad de sus operaciones diplomáticas, y ninguna otra cosa es mas á propósito para mantener la buena armonía entre el monarca y el pueblo, que una comunicacion franca de los secretos de la política. Todos los patriotas hallarán en la exposicion que V. M. me ha mandado hacer, una nueva prueba de la estimacion de su soberano, y de su amor á la patria.

Las relaciones entre Inglaterra y Suecia no presentaban todavía á fines de Noviembre de 1810 un carácter determinado de hostilidad. El comercio de Suecia, aunque entorpecido, señaladamente por la paz de Paris, aun no se habia interrumpido totalmente, gracias á la moderacion del gabinete ingles.

Las señales de malevolencia de parte de Francia, que en todo el año de 1810 anunciaban ya mas serias pretensiones; se limitaron en la apariencia desde un principio á la conservacion rigurosa del sistema continental en la Pomerania; pero no tardaron en dirigirse abiertamente contra la Suecia, y aun se nos hizo la peticion de excluir de nuestros puertos á los buques americanos. Sin embargo V. M. logró, á fuerza de perseverancia y moderacion, evitar las consecuencias que se temian.

Con todo no era de esperar que esta feliz situacion en que la Suecia podia reparar sus fuerzas debilitadas con una guerra destructora, durase mucho tiempo. El emperador Napoleon, con el fin de subjugar á la Europa, habia establecido por regla general, que solo tendria por amigos á los enemigos de la Gran Bretaña; que la neutralidad, baluarte en otro tiempo de los estados débiles durante las contiendas de los mas poderosos, era ya una palabra sin significado; y que toda combinacion política, todo sentimiento de dignidad de

bia desaparecer ante el poder de las armas, cediendo á una voluntad inflexible.

A principios de Noviembre de 1810, poco ántes de la separacion de los estados del reyno, se recibió un oficio del baron de Lagerbjelke desde Paris; el cual contenia los pormenores de una conferencia que habia tenido con el emperador de los franceses. El resultado de ella fué que V. M. debia elegir entre la interrupcion de las relaciones existentes con Francia, y una declaracion formal de guerra contra la Gran-Bretaña. El baron Alquier, ministro frances en Stoccolmo, presentó una nota oficial sobre el mismo asunto, y exigió una respuesta categórica en el término de 5 dias, amenazando que saldria de Suecia si el gobierno no obedecia á la voluntad de su amo.

Cuando V. M. consideró en un momento tan crítico la situacion del reyno, así en lo interior como en lo exterior, no vió medio alguno de poder resolverse libremente. Las potencias del continente solo seguian entonces el impulso de la Francia; y la estacion del año no daba lugar á la esperanza de ser socorridos por la Inglaterra en caso de que el reyno fuese embestido durante el invierno. El tiempo prefijado para la respuesta era demasiado corto para poderse asegurar de las disposiciones de las potencias vecinas; y los recursos del reyno, así en dinero como en los medios de defensa, eran demasiado escasos para poder mantener la independencia é integridad de la Suecia. El principe real, convencido de la necesidad de salvar el estado, supo acallar sus afectos personales declarando solemnemente, que V. M. no debia tener consideracion alguna á su situacion particular ni á sus antiguos vínculos, y que estaba pronto á executar con celo y fidelidad lo que tuviese á bien mandar V. M. para mantener el honor é independencia del reyno.

V. M., deseando reservar para otra ocasion mas favorable los recursos que ofrecia esta declaracion del principe real, tuvo por conveniente y necesario el ceder por algun tiempo á la tempestad.

Sin embargo apenas se publicó la declaracion de guerra contra la Gran-Bretaña, y el comercio sueco se vió á merced del gabinete ingles, cuando el ministro frances empezó á desenvolver el plan seguido sin interrupcion de obligar á la Suecia á contraer empeños semejantes á los que han causado tantas desgracias á las naciones confederadas. Desde luego se nos pidió un cuerpo considerable de marineros para armar la escuadra francesa: despues un cuerpo de tropas suecas á sueldo de la Francia: en seguida se nos exigió que en Suecia se impusiese un derecho de 50 por 100 en los frutos coloniales, y que se permitiese en Gotemburgo el establecimiento de una aduana francesa con sus dependientes. Negadas todas estas peticiones, no tardaron mucho en tomar un carácter hostil las disposiciones del gobierno frances respecto de la Suecia.

Poco tiempo despues de su llegada Mr. Alquier habló de la necesidad de una alianza mas estrecha entre la Suecia y la Francia; y aunque se denegó esta pretension con un pretexto decoroso, no pro-

duxo la respuesta efecto alguno. Despues propuso una alianza entre la Suecia, Dinamarca y el ducado de Varsovia baxo la proteccion y garantia de la Francia. Tenia por objeto esta propuesta formar una confederacion en el Norte sometida á las mismas obligaciones, y dirigida al mismo fin que la otra que pone á disposicion de Francia todas las fuerzas combinadas de Alemania. Pero habiendo manifestado V. M. que no convenia ni á su situacion ni á sus deberes el acceder á semejante proposicion, se volvió á repetir la antigua de una alianza separada con Francia. Aunque Mr. Alquier manifestó verbalmente esta orden de su amo, sin embargo pidió la respuesta por escrito, y la dificultad de obtenerla fué considerada por Mr. Alquier, á lo menos en la apariencia, como una señal de la indiferencia del gobierno sueco al sistema frances.

V. M. hubiera podido indudablemente pedir una explicacion mas amplia, y sobre todo por escrito, respecto de esta proyectada alianza; y aunque habia motivos para recelar que se habia exígido la respuesta por escrito á una comunicacion verbal con el objeto de poderla mostrar en Petersburgo, para probar que la Suecia dependia enteramente de la Francia; resolvió V. M. pasar por todas estas consideraciones, deseando valerse de cuantos medios pudiesen inspirar al emperador de los franceses sentimientos favorables á la Suecia. En consecuencia se pasó al ministro Alquier una nota oficial en que V. M. se mostraba dispuesto á estrechar sus relaciones con la Francia, esperando que las condiciones de esta alianza serian compatibles con la dignidad y verdaderos intereses de este reyno.

Mr. Alquier declaró luego que esta respuesta no tenia sentido alguno; que ademas se daba en ella á entender que V. M. estaba resuelto á permanecer independiente en el sistema continental; y cuando se le preguntó, con el fin de darle una respuesta mas exácta, cuales eran las peticiones que el emperador hacia á la Suecia, y que ventajas podia esta esperar en recompensa de los nuevos sacrificios que pudieran exígir las pretensiones de Francia, se limitó aquel ministro á dar la extraordinaria respuesta que sigue: "Que su amo exígia operaciones conformes á su sistema; y que á esto seguiria tal vez la discusion de lo que el emperador tenia dispuesto hacer en favor de la Suecia."

Entre tanto la vuelta de la primavera abrió de nuevo la navegacion, y siguióse en breve el apresamiento de algunos buques suecos por los corsarios franceses. El ministro de V. M. en Paris exigió la debida indemnizacion por las pérdidas que habia sufrido el comercio sueco, y se hicieron reclamaciones sobre el mismo asunto al ministro Alquier; pero en todas sus respuestas se vió impreso el carácter de dictador que estaba representando en Suecia.

V. M., cuya firme resolucion era cumplir fielmente los empeños que habia contraído, cuidaba atentamente de que se observasen con escrupulosidad las ordenanzas publicadas contra el comercio ingles. Sin embargo, los periódicos franceses insultaban al gobierno sueco,

y ponderaban con énfasis la extension de comercio de este reyno; pero la disminucion tan considerable de la renta de las aduanas en todo el año de 1811, acredita la exágeracion y la falsedad de estas imputaciones.

Suponiendo que el gobierno ingles mirase con indiferencia la situacion de la Suecia; que no considerase su declaracion de guerra como un motivo suficiente para hostilizar al comercio sueco; y que esta tolerancia facilitase el despacho ó salida de los inmensos acopios de fierro de este reyno; no debia esperarse que la Francia acusase á la Suecia por estas condescendencias de la Inglaterra: al contrario, V. M. tenia derecho para suponer que el emperador Napoleon llevaria á bien los benignos miramientos de una nacion que tiene tantos medios para dañar á la nuestra.

Léjos de esto se aumentaron mas y mas las violencias de los corsarios franceses contra el pabellon sueco. El ministro de V. M. en Paris representó en los términos mas convenientes las inmensas pérdidas que de ello resultaban á la nacion; pero léjos de conseguir la libertad de los buques apresados, y la reforma de estos abusos para lo futuro, los tribunales de presas sentenciaron casi siempre en favor de los apresadores. Es cierto que en algunos casos se presentó á los tribunales con tanta claridad el derecho, que sus sentencias fueron favorables á los suecos; pero el gobierno frances, que se habia reservado el derecho de confirmar estas sentencias, jamas lo hizo en favor de la Suecia; y de este modo los corsarios, seguros de la impunidad, tuvieron ancho campo para ejercer sus rapiñas. No solo se dieron por de buena presa los buques suecos baxo el pretexto de que llevaban pasavantes ingleses; no solo fueron apresadas las embarcaciones pequeñas de cabotage que llevaban comestibles y manufacturas del país, deteniendo tambien á los que se hallaban en los puertos alemanes esperando cargamento; sino que tambien se trató á los marineros suecos como prisioneros de guerra, y en consecuencia se les prendió y envió á los puertos de Amberes y Tolon para servir en las escuadras francesas. (*Se continuará.*)

Los rusos, dicen los venales periodistas de Bonaparte, no se atreven á interponerse entre el cuartel general y Thorn sobre el Vístula; sin embargo, confiesan que han acelerado su marcha con direccion á Marienburgo, cerca de la embocadura del Vístula, y que han destacado partidas de cosacos entre este rio y el Oder. Macdonald, añaden, se ha retirado *gloriosamente* hasta cerca de Dantzick, y ha entregado las tropas que le restaban al conde de Rapp, gobernador de esta plaza, en donde segun ellos, hay ahora una guarnicion de 35000 hombres, sin comprehender los ingenieros, artilleros y marineros, con provisiones para 14 meses y 2000 caballos.

Berthier no tiene ya mando en el ejército: la gota en el estómago es el pretexto que se da para disfrazar la desgracia en que ha caido.

Los mismos periódicos dicen que el embaxador frances en Ber-

lin ha acompañado á Breslau al rey de Prusia. No hay duda en que Bonaparte teme, ó que los rusos visiten á Berlin, ó que se subleven los habitantes de aquella capital y del resto de la Prusia. Antes de salir el rey de Berlin ha nombrado una comision suprema de gobierno, la cual no tendrá necesidad de consultar ningun negocio con el rey por la distancia de su mansion.

La exposicion que el gobierno frances presenta anualmente al cuerpo legislativo á su abertura, no se presentará hasta 14 de febrero. Esta tardanza no debe extrañarse, porque es cosa delicada hacer una exposicion de los acontecimientos del año pasado, despues de haber publicado el trozo de historia que Bonaparte por modestia ha intitulado boletin 29.

Un senado consulto ha decretado que la regencia pertenecerá de derecho á la emperatriz cuando el emperador no lo disponga por su testamento, y que la emperatriz regente no podrá casarse. — Algunos creerán que este senado-consulto tiene por objeto asegurar el trono del rey de Roma; pero quien reflexione la inutilidad de una ley que dexa al soberano la facultad de dar la regencia á quien quiera, pero que en las circunstancias presentes la asigna de derecho á la emperatriz viuda; conocerá que esta ley ha sido inventada para lisonjear al Austria con la esperanza de tener alguna influencia en el sistema político exterior de la Francia, y por consiguiente para impedir que la corte de Viena tome parte en las circunstancias actuales con las potencias que tratan de restablecer el antiguo equilibrio de Europa.

Id. 27 de Febrero.

Extracto de una carta de Helsimburgo, fecha 13 del corriente.

En Copenhague se hallan cuatro comisionados concluyendo un tratado de alianza; el uno es sueco, otro dinamarques, el tercero ingles y el cuarto ruso. El Austria ha declarado que mantendrá su neutralidad contra todas las potencias beligerantes con una fuerza de 300000 hombres.

Extracto de otra carta de Altona de 5 del corriente.

Los rusos entraron en Elbinga en número de 5 á 6000 hombres. El cuartel general frances estaba delante de Marienburgo; pero le levantó el general Grandjean á la llegada del enemigo despues de haber tomado la precaucion de volar la cabeza de puente. Luego que se retiraron los franceses, el conde Woronzoff y el coronel Ischernikoff pasaron á hacer un gran reconocimiento con dos divisiones de cosacos, la primera por Hamenstein en la Pomerania, y la otra por Bromberg y Pilchne, extendiéndose por un espacioso territorio; pero no encontraron ningun cuerpo frances, porque Grandjean se habia retirado á Dantzick, y las guardias con el décimo cuerpo habian huido por Bromberg á Posen. Grandjean se retiró á Dantzick peleando con los rusos, que pasaron el Vístula sobre el hielo.

*Idem 1.º de Marzo.**Extracto del diario de las operaciones militares de los ejércitos rusos.*

El general Platow refiere que los prusianos reciben á nuestras tropas cordialmente, suministrándoles gustosamente víveres y forrage para los caballos, de cuyos suministros se les dan recibos. En pago de su buena conducta se observa la mas rigurosa disciplina y subordinacion, con gran satisfaccion de los habitantes. Cuando el general Chernicheff entró en Marienwerder el 12 de Enero, apenas pudieron escapar de la persecucion de los cosacos el virey de Italia y el mariscal Victor. El general La Pierre, 4 oficiales y 200 soldados quedaron prisioneros, como tambien un correo que llevaba pliegos de Napoleon al príncipe de Neufchatel. En el camino que conduce á Nurenberg, el teniente coronel Adrienof, persiguiendo al enemigo, encontró un escuadron de Baden, y le destruyó casi enteramente, tomándole 47 prisioneros. El cuartel general del emperador estaba el 18 de Enero en Ratschky, y el 19 en Lyck.

Orden general á los ejércitos. — Cuartel general de Lyck 19 de Enero de 1813. — „Tengo la mayor satisfaccion en dar mis expresivas gracias al general de caballería conde Platow, como tambien á los demas generales, oficiales, y á los soldados de su cuerpo, por la rapidez con que han ocupado los pueblos de Marienberg, Marienwerder y Elbinga, y asimismo por la disciplina militar y orden que se ha observado en esta ocasion. Me es sumamente agradable el poder informar acerca de tan distinguida y loable conducta á nuestro augusto monarca, que con la ternura de un padre se interesa en la felicidad de los habitantes de este pais. — Príncipe Kutusow Smolensko (1).”

Id. 2 de Marzo.

Faltan 5 correos de Gottemburgo, y con ellos esperamos recibir noticias decisivas respecto de Dantzick; las últimas que tenemos de esta plaza son de 18 de Enero, dia despues que se cerraron las puertas. El gobernador habia manifestado su resolucion de defender la plaza hasta el extremo; pero la guarnicion era demasiado débil para una vigorosa resistencia. A esto se añade que habia desavenencias entre las tropas, recogidas al acaso de diferentes partes y de diversas naciones.

Hay noticias de Berlin de fecha posterior, segun las cuales Dantzick no se hallaba en estado de hacer una larga y vigorosa resistencia. Por el mismo conducto escriben, que los rusos estan 50 leguas mas acá del Vístula; que un cuerpo á las órdenes del general Steinheil se halla en Neustetin, en el ducado de Cassubia. Wittgenstein en Rugenwalde en la Pomerania prusiana; que Platow con los

(1) *En otra gaceta se publicarán los oficios del embajador ingles en Petersburgo, que alcanzan hasta el 29 de Enero.*

cosacos habia entrado en Neamarck ; que los prusianos los reciben en todas partes amistosamente , y que observan los rusos la disciplina ma exemplar. El general frances Grenier llegó apresuradamente á Berlin , y se trataba de enviar las tropas francesas parte á Magdeburgo y parte á Stralsund. En Berlin habia grande fermentacion , y no se pensaba en defender á esta ciudad. Los habitantes insultan públicamente á los franceses , manifestando en los cafés y otros sitios públicos sus deseos de que entren los rusos.

ESPAÑA.

Alcántara 28 de Febrero.

El coronel D. Gerónimo Saornil avisa desde el Olmo con fecha de 22 de Febrero, que hallándose el dia ántes en el pueblo de Rabé, dos leguas de Medina, dió parte uno de sus centinelas que por la calzada de este pueblo se dirigian algunos enemigos al punto que él ocupaba. Salió en persona á reconocer , y cerciorado de la verdad del hecho, y de que los enemigos no llegaban á 50 caballos , dispuso los 70 que tenia consigo ocupando las bocas calles del pueblo , y con órden de que todos se mantuviesen ocultos hasta que el enemigo entrase en la misma plaza del pueblo. Verificada que fué la llegada de los franceses , que eran 45 húsares montados del número 3 , los acometió Saornil sable en mano ; pero como hallasea un flanco descubierto , quisieron buscar su salvacion en la fuga , defendiéndose al mismo tiempo con tanta obstinacion , que siempre se mantuvieron ordenados , hasta que el capitan y sargento que los mandaba cayeron en su poder. Entónces fué cuando los soldados perdieron su formacion y volvieron caras hácia Medina ; pero perseguidos por Saornil fueron alcanzados 30 , ántes de la legua de su carrera , y aunque los 15 restantes por tener mejores caballos se resistieron mas tiempo , fueron alcanzados , sin embargo , y cortados al llegar al sitio de las casas de Medina , donde se cogieron 12 ; sin que lograsen volver á su guarnicion mas que 3 de los 45 , los cuales alarmaron á los vándalos sus compañeros , que salieron en número de 400 infantes y 80 caballos en persecucion de Saornil ; pero la destreza de este gefe burló los deseos y superioridad de estas fuerzas por medio de una contramarcha de 7 leguas que hizo en aquella noche. Saornil no tuvo la menor pérdida , al paso que los enemigos tuvieron la de 21 prisioneros , 4 heridos y los restantes muertos. Por esta plaza han pasado los 16 , habiéndose quedado allá el capitan y 4 soldados para cangear un oficial y otros tantos individuos de los escuadrones de este gefe , que han caido en manos de los franceses al perseguir unos desertores.